

Manuel González Ramírez y José Enciso Contreras, con el tema “Antecedentes Históricos de los Procesos Electorales”.

DOCTOR JOSÉ ENCISO CONTRERAS

Gracias.

Agradezco la invitación a este cumpleaños número 10 de nuestro instituto electoral y celebro que la historia sea también invitada para este acontecimiento, efectivamente, como ha dicho nuestro cronista, la idea de democracia que tenemos no es tan antigua, con frecuencia solemos ver el pasado con los ojos del presente y pensamos que todo debía ser más o menos igual.

Y la verdad es que no, la democracia formal, burguesa liberal, nació ayer, históricamente hablando, de tal manera que esta versión moderna es producto de múltiples contradicciones y por la edad que tenemos muchos hemos sido testigos en este país y Estado de la poca tranquila evolución e involución, nos ha tocado la fortuna o el infortunio de asistir a una transición que se antoja larga. Vivimos, nacimos en un sistema autoritario y hoy atravesamos una larga agonía de ese sistema, es larga, qué lástima, pero a fin de cuentas agonía y creo que la historia viene a colación en este sentido porque debemos acelerar ese proceso en lo que podemos hacer y quiero hablarles de un tema viejo, claro que lo es, comencé a tratarlo hace algún tiempo y no le di continuidad., Estudiaba yo la revolución mexicana pero en las etapas previas a ella, normalmente la historiografía mexicana, caracteriza los años previos a 1910 como la etapa precursora.

Se piensa de repente, la historia oficial plantea que de repente todo mundo se hizo revolucionario de la noche a la mañana.

Un buen día al lavarnos los dientes por la mañana los mexicanos quisimos hacer una revolución.

Fue un proceso complejo y necesita ser examinado a partir de las condiciones regionales de este país, este país es la suma de muchos países, es un territorio extenso, las culturas, las comunidades que lo habitamos somos diferentes, es un país pegado, hecho con países muy bien pegados, hay países que no tienen esta suerte otros son endeble, no les digo quien porque Bolivia o España se enojarían porque tienen problemas de ajuste nacional.

Aquí somos centrípetos, eso no implica que las regiones del país no tengan una lógica propia.

Esta exposición será para ver unas elecciones muy mentadas que fueron aquí en el año de 1900.

Hacia ese año, tocaba a su fin un prolongado periodo de gobierno de un cacique militar de viejo cuño, de tal manera que le había servido durante 16 años a don Porfirio Díaz para garantizar un valor estimado: La paz, la tranquilidad.

Esta creación ideológica de la paz y estabilidad, por qué era tan exitosa, porque en la mitad del siglo XIX el país no había adoptado una forma propia, a don Benito Juárez le tocó enfrentar este problema en la república restaurada después de que se fueron los franceses. Porfirio se levantó en armas, 8 aonadas en el país, todo mundo lo hacía pese a que estaba Juárez en la

ciudad de México queriendo echar andar una Constitución por la que se había peleado durante 10 años.

Pero no encontraba como aplicarla y cada dos por tres había levantamientos en el país.

“Ah como chingan, don Benito”.

Don Benito a través de la ley y la política quiso instaurar un sistema en donde tuviera vigencia, incluso a través del método de elección que como ustedes saben no era práctica socorrida en un país tan confuso.

Ignacio Ramírez, el Nigromante fue un crítico acérrimo de la república, de Juárez y en su amplia obra periodística describe como burla las elecciones de la época.

En las elecciones que fue electo Juárez y Lerdo, escribe un cuartucho donde venden tamales, sacan a la gente, ponen dos representantes, nadie acude a votar, pasa un indígena a vender pollos,

Las elecciones eran simulacros desde tiempos de la República reestructurada, hasta que este sistema autoritario postrevolucionario da signos de ponerse verde.

Este testimonio de Ignacio Ramírez es válido para elecciones posteriores y antes de esta transición sencillamente porque don Porfirio era un dictador preocupado por guardar ideales.

Autores como Emilio Rabaza escriben libros como la Constitución y la Dictadura, lo explican como un fenómeno de fuerza para la aplicación de la ley y don Porfirio no se apartó de estas formas y se dijo el hombre fuerte que venía a ordenar este país.

Y se reproducían dictadores como él con una encomienda ideológica, tenían el compromiso de guardar las leyes de reforma enfrentaba el problema religioso, Tenía que negociar la paz con todos los sectores, con los conservadores, republicanos y en el último tramo al general Aréchiga le tocó garantizar esta estabilidad, 16 años.

Y en 1900 le insinúa Porfirio a Aréchiga que su candidato sería Genaro García, la gente lo veía como un buen hombre, rico, descendiente de Tata Pachito y junto con León García, su primo, pertenecían a esa aristocracia porfiriana, eran dueños de muchas haciendas, las de San Pedro, San Marcos, entre otras.

Eran latifundistas de viejo tiempo, peor León García ya eran hombres más modernos que fundaban bancos, hacían alianza con capitales ingleses, invertían en otras cosas, ya eran hombres de mentalidad moderna y capitalista. Pero el bueno de don Genaro era bueno, apacible, muy devoto, este sector conservador había sido caracterizado por los primeros turistas gringos que tuvimos, como un sector aristocrático y de encantadoras maneras, todavía encontramos restos arqueológicos de esplendor cultural, en las tiendas de antigüedades hay pianos hechos en Alemania o en París, ya sirven de adorno. Cuánto piano había en Zacatecas, estas eran las costumbres refinadas.

Pero nada más esta aristocracia conservadora y mocha, los años de ejercicio de Aréchiga habían generado una clientela importante aunque luego las clientelas traicionan.

Estos sectores liberales en el gobierno se diferenciaban de su ideario liberal, mientras los conservadores mantuvieron los económicos, los liberales los políticos.

Esa decisión de cambiar de candidato puso a todo mundo a temblar y qué hicieron, se actualizaron las viejas disputas entre conservadores y liberales y se combaten en la prensa, unos de acusarse de jacobinos, que realmente lo eran y otros de mochos, que realmente lo eran.

El tren de México -ciudad Juárez ya pasaba por aquí, de tal manera que toda la prensa de la ciudad de México llegaba a Zacatecas, al otro día, de modo que el Diario del Hogar un periódico opositor, estaba aquí al día siguiente y la prensa de aquí estaba en el centro del país al día siguiente y en ciudad Juárez a los tres días tenían noticia de eso, REGENARACIÓN que era como el diablo, circulaba a través del tren como cualquier periódico nacional, circulaban las ideas.

Qué hacen los arechiguistas se juntan y desobedecieron el mandato de don Porfirio y lo que hacen es ponerlo de candidato a la gubernatura otra vez, combatiendo contra el candidato oficial que ahora era de la tienda de enfrente y como coincidieron las elecciones presidenciales, tanto don Genaro como Don Jesús contendieron por la gubernatura pero ambos postularon a don Porfirio a la presidencia de la república.

EL OBSERVADOR ZACATECANO nos ilustra acerca de estas contiendas, a final de cuentas atacaron tanto la plataforma ideológica de don Genaro que se hicieron más radicales, anticlericales, que era un sector beneficiado con Genaro.

El obispo se activó, los sectores conservadores aplaudieron y los arechiguistas comprendieron que iban a perder, porque el gran elector que era don Porfirio no echó a tras su decisión.

Este tramo se caracteriza por la política de conciliación, es decir, que en lugar de hostilizar al clero más o menos se le da entrada, tolerara los conventos, prohibidos por las leyes de reforma, que hicieran sus celebraciones en las calles, cosa que los liberales de cepa no permitió una, un tío abuelo de Genaro Gabriel García, una vez unos indios de Tabasco, hasta donde eran de liberales y jacobinos, le dijeron a Gabriel García que sería el aniversario del pueblo y que se podían hacer peregrinación y les dijo que sí, pero adentro de la iglesia.

Esas eran prácticas de la guerra de tres años, pero para tiempos de don Porfirio la cosa era laxa, ese mismo año en el Vaticano el obispo de San Luis Potosí, monseñor Montes de Oca se pasa de Bocón, dice que por más duras que sean las leyes de Reforma don Porfirio los trató bien, fue en 1900, fue un año maravilloso, de manera los liberales de San Luis Potosí, ponen el grito en el cielo y convocan a un congreso liberal contra la intromisión del clero en política.

Pasan las elecciones y gana el candidato de don Porfirio y todos los que permanecieron leales a Aréchiga se quedan sin chamba y muy enchilados, de tal manera que fue un año de penuria para ellos, luego de 16 años de las mieles el poder se quedan sin nada que llevarse a la boca, eran grupos pudientes, no fueron a la quiebra, pero se encuentran con todas estas coincidencias, que hacían como opositores y llega la convocatoria de Camilo Arriaga al congreso que propone organizar las fuerzas liberales y cerrar el avance a los conservadores, era la tónica de don Porfirio y creaba críticas de los liberales, don Camilo era ingeniero y estuvo en Europa, tuvo lecturas decimonónicas Europeas Clásicas, leyó la primera internacional que lideró Karl

Marx, era leído, pudiente, con gran biblioteca en la que se formaron ideólogos anarquistas, como Librado Rivera, convocaron pero en esa convocatoria si bien los zacatecanos habían comenzado a ser oposición anticlerical, ya hacía años que había oposición antiporfirista, como los hermanos Flores Magón, que eran opositores en serio, que se murieron en la raya, como Ricardo Flores Magón, envían representantes de varias regiones, hacen clubes liberales y en Nieves había uno y asistió Don Jesús Piñera; de Pinos asistió el doctor Miguel Macías y por el club Benito Juárez de la capital asistió don Benito Garza, un viejo abogado, estos hombres, una vez que llegaron a San Luis, hay varios relatos de este congreso en 1901, Enrique Flores Magón tiene una autobiografía que se llama: Luchamos contra la injusticia y ahí le pregunta el entrevistador a Flores Magón, dice que llegaron todos los representantes de Chihuahua, Hidalgo, San Luis, Durango, todos llegaron, pero a comer cura, eran opositores a los conservadores, les llegó Ricardo Flores Magón dijo que lo que hay que hacer en este país es expulsar al gobierno de Díaz que está hecho con una punta de ladrones, entonces todos los que iban a comer cura, no a don Porfirio, no supieron que hacer y comenzaron la rechifla, entonces don Ricardo en lugar de amilanarse, comienza con un rollo, con una voz fuerte, comenzó a hacer una crítica profunda al Estado de cosas de la nación, comenzó a criticar el Estado de miseria de los trabajadores, del campo y de la ciudad y a criticar los trabajos por contrata que llevaban a los esclavos a Valle Nacional, comenzó a criticar el estado de postración del municipio y con esa voz fue captando la atención de los viejos come curas que terminaron ovacionándolo y al final del discurso dijo: Muera Porfirio Díaz y coincidieron con ello.

Los representantes de Zacatecas estaban asustados, llegaron de come curas y cambiaron su ideario, hablamos ya de formas de difusión contemporáneas y modernas porque de ese congreso surge la propuesta de organizar el partido liberal, de tal manera que donde hubiera clubes liberales estos hombres operarían con un programa pedagógico y hacer escuelas para los que no sepan leer y escribir y no se aparten los profesores del sistema de enseñanza laico y donde se ponga difícil, destituirlo.

Ningún liberal tendrá hijo en escuela de monjas, cómo han cambiado las cosas, don Ricardo Flores, ¡Cómo te extrañamos!.

Decía que había que enseñar a los trabajadores, Ricardo Flores era anarquista, pero curioso, porque creía en la ley, los anarquistas mexicanos son así don Ricardo y Enrique Flores en sus textos combativos hablan de la augusta majestad de la ley.

Salieron bien grillados todos los viejitos, fueron a comer cura y regresaron a comerse a don Porfirio, se empieza a generar la oposición, el partido Liberal empieza a hacer actividad política.

Aparece entonces el periódico el Centinela, los arechiguistas empiezan a contaminarse del ideario precursor, es el primer chispazo político que termina en un ideario para la Revolución Mexicana, así les fue, porque Porfirio al año siguiente y que ve los resultados que son críticas a su sistema, comienza a vigilar a los liberales e impide el segundo congreso con violencia.

Aquí en Zacatecas, uno de los hombres de Aréchiga, el doctor Tomás Lor, perteneció a una gran familia de liberales del siglo XIX y siendo hombre mayor fue el primer encargado de educación pública en Zacatecas y creó escuelas

para niños y rurales, lancasterianas, no todo en el gobierno de Aréchiga era negativo, eran liberales y actuaban en ese sentido, y este hombre, cuando regresa Benito Garza, comienza a regar esa simiente de pensamiento precursor y también la presión de los conservadores que REGENERACIÓN se queja en 1902 que el doctor Lor fue macaneado en la plaza de Villareal por vender REGENERACIÓN, nadie pensaría que los viejitos liberales de buena familia, harían esas ideas.

En síntesis este episodio de 1900 revela como un simple proceso electoral que no es tal, ese proceso electoral de 1900 tan ni lo registra la prensa, fue en los hechos, formalmente en los hechos, fue un simulacro de cómo logra detonar en un lugar donde todo era aparente tranquilidad durante 16 años y lograr generar en la conciencia de las élites de sectores locales, la simiente del pensamiento revolucionario que 10 años más tarde detonaría para cambiar este país para siempre.

Las elecciones llegaron y llegaron para quedarse y sino hay que decirlo así y llenarlas de contenido, esto quería contarles, agradezco mucho su atención.